

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLA

Indicador cristiano

Sábado 17—Síos. Manuel, Félix y Juana mira y Sta. Teresa reina.—Temporada—Ajuino.

Domingo 18—La Santísima Trinidad. Síos. Ciriac, Marco, Marcelino y Leónidas mrs.

Lunes 19—Síos. Claudencio, ob. Gervasio y Prolacio, m.; Sta. Julianita de Falconer, v. y f.

Martes 20—Síos. Silverio, p. y mr. Pablo y Ciriac, mrs. y Macario, o.

Miércoles 21—Síos. Luis Gonzaga.—Invierno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 17 DE JUNIO DE 1905

ACCIÓN CATÓLICA

Ayer decíamos que era necesario dieramos expansión a las fuerzas vitales que animan el organismo de nuestra colectividad, que no podemos, en conciencia, ocupar puesto de última fila como lo hemos ocupado hasta ahora, que creímos llegado el momento de que las autoridades del clero católico marcaran rumbo y abrieran nuevos horizontes a la acción católica en la República.

Tan convencidos estamos de ello y tan penetrados nos encontramos de que nuestros correligionarios están empañados en nuestras mismas ideas, que, no trepidaríamos en afrontar una situación decidida, de pugna y de conquista, en la convicción de que no vamos a un fracaso, sino a la conquista de grandiosas realidades.

El enemigo nos ataca sin ambajes, a cara descubierta y con sana sectaría y vamos perdiendo terreno y acabaremos por perder todas nuestras posiciones si no nos paramos a tiempo y ponemos en juego todos nuestros elementos.

Tenemos a mano todas las piezas, como si se tratara de una partida de ajedrez, no tenemos más que colocarlas por orden en el tablero de esta intrincada democracia y jugar la partida: la suerte que corramos estará en armonía con nuestros merecimientos.

Los católicos estamos soporlando un sin fin de calamidades que no tienen mira de parar y cuando querramos acordar tendremos sobre nuestras espaldas todo el peso de las injusticias que nos hayan impuesto los elementos liberales dueños del poder y no ha de estar lejano el momento en que será ya tarde para sacarnos de encima esas leyes oprobiosas que oprimen nuestras conciencias y vilenecen el espíritu del hombre verdaderamente creyente.

Esa organización de hierro que estamos en la obligación de formar, está llamada a ejercer una acción predominante sobre los acontecimientos anticitológicos, que han de seguir desarrollándose en nuestra patria, que nos amenazan con toda clase de calamidades y que no han de parar hasta llenar la medida; es por ello que aconsejamos que se forme genuinamente católica, libre de las complicidades de esa civilización hipócrita que cree poder remediar las grandes injusticias con una ilantria oficial ridícula y con una máscara de libertad más ridícula todavía.

Para resolvernos a dar vida a nuestra organización es preciso que nos convenzamos de que la prosperidad aparente de nuestra sociedad oculta enfermedades sociales que están prontas a estallar, y cuyo remedio sólo puede venir de una profunda regeneración social, que somos los únicos capaces de iniciar, y es preciso que nos resolvamos también a olvidar esas antiguas banderas, salpicadas de sangre y surtadas de odio que no han hecho más que dividir y enlutar la gran familia oriental; si, debemos separarnos en absoluto de esos antiguos partidos que nada enseñan, que no sostienen principios, ni grandes ideales, para sumentar una organización que nos lleva algo más digno, más en armonía con nuestras aspiraciones, con nuestra educación, con las necesidades futuras del país.

Imitemos a los católicos alemanes que obtuvieron siempre triunfos, debido en gran parte a su espíritu de iniciativa, a su actividad social, y a su organización política, condiciones que pueden ser también nuestro distintivo si tenemos fino para ello, para crear obras verdaderamente populares, obras prácticas, agrupando en un mismo espíritu de solidaridad a miles de hombres que esperan solo la voz de orden y que han vivido hasta ahora en un estéril y desesperante individualismo.

El porvenir es nuestro, no desperdiciemos las ocasiones.

CÍRCULOS**Consejo Superior**

Celebró sesión el Sábado 10 del corriente bajo la presidencia del doctor Féries y con asistencia del doctor Gallinal y Vivian Cerantes y señores Dámaso Varrone, González, Ponzo de Leon, Arteaga y Quagliotti.

Se dió lectura de una nota del círculo del Durazno comunicando la elección de nuevo Directorio; el señor González dió algunas noticias sobre el estado del círculo de Fray Bentos, y resolvió dejar para la próxima sesión la discusión de los estatutos de las cajas rurales.

Círculo de Montevideo

NOVENTA SOCIOS—A continuación los lectores leerán una lista de noventa socios que solicitaron su ingreso al Círculo en la sesión del Directorio, de febrero 14 del corriente.

Noventa socios en una sola sesión! En los anales del Círculo no hay recuerdo de un hecho análogo. En el período de mayor ingreso se señaló, el año pasado, con marcado y justo entusiasmo, una sesión del Directorio en la que se admitieron 45 socios. Hoy, se ha duplicado el número.

Los que animamos de veras al Círculo y comprendemos toda su trascendental importancia y reconocemos que es el único baluarte de la organización católica social del país, sentimos ante ese aumento notable de socios, una gran alegría, un gran entusiasmo; sentimos ansias de aplaudir y de vivir. Si, ¡Viva el Círculo de Montevideo! Su acción avanza, su progreso se acentúa, la población de Montevideo va competiendo de las grandes ventajas que reporta ser afiliado de tan hermosa institución.

Al constatar el importante suceso que motiva estas líneas, debemos enviar un caloroso aplauso al Directorio que tan acertadamente dirige los destinos de la sociedad; debemos saludar con un vigoroso festejuelo a las activas comisiones de propaganda a las cuales cabe en gran parte el honor de la jornada.

Tenemos noticias de que este movimiento de ingreso no se detendrá; ha sido el primer resultado de un valeroso empuje en la propaganda, y, alentados con éxito tan halagüeño, los estimados consocios empleados en el cumplimiento de eso deberán señalado, siguen con mayor ardor en la prosecución de sus nobles y levantados propósitos de aumentar el número de socios del querido Círculo.

Se acerca la fecha inolvidable del 21 de Junio, aniversario de la fundación del Círculo, y no hay en verdad otro medio más hermoso de solemnizarla que llevar socios, que incorporar á sus filas a todos los elementos católicos que se hallan dispersos y no gozan nun de la prerrogativa enviable de contarse como afiliados de nuestra institución obrera.

Adelante! Que cada uno de los socios del Círculo presentes, durante este mes de Junio, al menos dos socios. Es la mejor y más grandiosa ofrenda que podemos ofrecer en cumplimiento de nuestros deberes.

NUEVOS SOCIOS—En la sesión del 14 de Junio fueron admitidos los siguientes:

Cooperadores—José Durán y Vidal presentado por Alejandro Gallinal, Alejandro Gallinal Heber por idem, Fernando S. Rosa por Julián Michelini Alvarez.

Activos—Julio Theódulio presentado por Germán Vidal, Damiano Cis por idem, Vicente Taracido Villadonga por Juan B. Goyret, Antonio Antonetti por Luis P. Lengua, Miguel A. Delfino por Arturo G. Piñón, Constanza M. Pignone por idem, Antonio Di Landro por idem, Alberto Duro por idem, Adelmo A. Crovato por idem, Pascual Pazo por idem, Alfredo Osorio por idem, Domingo L. Lereti por idem, Carlos Gambín por idem, José Ma. Brizay por idem, Pedro Bozzolo por Francisco A. López, Juan Brótto por idem, Cesar Di Menza por idem, Juan Vinchí por idem, Andrés Novellino por idem, Juan Lavagna por Juan R. Mosca, Vicente An-

senda por idem, Raúl Puig por idem, José Da Munió por Fioravanti de Luca, Domicio Sartori por idem, Severino G. Muttoni por Estanislao J. Bruno, Juan Correa por idem, Gabriel Bernengo por idem, Andrés Clavijo por Juan Arriaga, José P. Filco por idem, Joaquín S. Filco por idem, Teodoro A. Vinelli por Juan B. Ithurralde, Manuel Ray por Salustiano Atanalde, Jafino Ray por idem, Amadeo P. Magno por Nicolás Clatto, Telésforo Burgues por idem, Vicente Felice por Antonio Alts, Juan C. Scaroni por idem, Luis P. Natero por Juan C. Ravello, Pedro Porta por Antonio Ravello, Angel Carrasco por idem, Juan F. Arlana por José Freire, Calixto Urrién y Uribe por idem, Justo Pérez por Vicente Viola, Antonio Pennello por Luis Pasquariello, Juan Calcegno por José Delafuente, Eduardo Boetto por Jorge R. Bullechich, Carlos Amoroso por Félix Peluso, Benito Peluso por idem, Eusebio Casalla por Ramón Pérez, Pedro Tríebucq por José Bessouet, Edmundo Baroni por José Baroni, Domingo Salvatore por Francisco de Santolo, Severino Sequena por Ramón Lastaria, Natalio Acosta por Francisco Massa, Luis Rossi por Saverio Vignoli.

Inscriptos—Domingo Manfredi presentado por Arturo Piñón, Federico Lanau por idem, Eugenio Daneri por idem, Enrique Quintas por idem, Matilde M. de Belpardo por idem, Armando Barabino por idem, Ana C. Muttoni por Estanislao J. B. uno, Isolina B. de Bernengo por idem, Rosa Fenicio por Francisco A. López, María G. de Garibotto por Juan R. Mosca, Juana Narbaitz por idem, Celina Repetto por Juan B. Ithurralde, Francisco II. Gamarrá por Alberto J. Sentubery, María C. de Siegler por Antonio Rainoso Barnico, Manuela Moura por Constantino Carpintero, Socorro Hernández Díaz por Carlota T. de Viola, Elisa Fressia por Julio Fressia, Rosa G. de Yunisti por Angel Yumati, María L. Guido por Ana A. G. de Badano, Leonor V. de Vidal por María Alvarez, Leónid Fontan por Ramón H. Vivas, José Silveira (hijo) por Ernesto D'Antuani, Luisa M. de Silveira por idem, Elena Manana por Juan Albilo, Josef A. de Lopez por idem, Teresa A. de Spera por Catalina S. de Bueno, Elisa B. de Galli por idem, Matilde Larrañaga por Angélica V. de Cábral, Mercedes Larrañaga por idem, María Martínez reincorporada, Manuela A. de Mallo reincorporada.

MISAS—El martes 20 del corriente á las 7 n. u. se celebrará en la Iglesia de la Aguada, altar mayor, una misa rezada en sufragio del alma del socio extinto Francisco Bardanca.

El mismo día y en la misma Iglesia y altas se oficiará otra misa á las 7 y 1/2 en sufragio del socio extinto Luis Semino.

Del Dr. Luis Pizáro del Campo

Las Hermanas de Caridad

en nuestros hospitales

Réplica al doctor De-Maria

Nuestros lectores sabrán ya que, en la discusión habida en el Senado el miércoles pasado sobre el proyecto de ley, creando el Hospital para niñas Rossell Rius, el doctor Pablo De-Maria, llevado de un sectarismo impropiado de su edad, atacó en una forma descomodada y sin ningún argumento, á las nobles y meritísimas Hermanas que prestan sus servicios inapreciables y de abnegación sublime, en el Hospital de Caridad.

El doctor De-Maria, mostrándose decidido partidario del servicio laico en esas instituciones, y defendiendo un artificio del proyecto en discusión que establece obligatoriamente ese servicio en el Hospital á crearse, se extiende en apreciaciones injuriosas contra las Hermanas y la misma Comisión Nacional de Beneficencia neumánida de parcialidad religiosa.

El doctor José P. Ramírez, levantado en esa misma sesión su voz de protesta contra esas imputaciones gentiles, defendiendo en un hermoso discurso la intención disinteresteda y benéfica de las Hermanas.

Pero en *El Siglo* de hoy encontramos una contundente carta del doctor Piñeyro del Campo, dignísimo presidente de la C. N. de Beneficencia, que destruye to las acusaciones del doctor De-Maria.

Debemos advertir que el doctor Piñeyro sale á la persona en su nombre propio y como presidente de la C. N.

Después de expresar brillantemente su opinión favorable á las Hermanas en el servicio interno de las casas de caridad, dice la carta:

«El doctor De-Maria ha dicho en el Se-

ñoría que en nuestro Hospital, como en todos los que están servidos por comunidades religiosas, como tiene que suceder lógicamente, se trata de mejor manera á los creyentes que á los no creyentes.

La tesis general, sea dicho de paso, á pesar de las palabras de Larroux en que apoya el doctor De-Maria, que son á mi juicio, de una triste vulgaridad, es fundamentalmente falsa. Solo quien no conoce el espíritu verdadero del creyente, sólo quién olvida los ejemplos admirables que ofrece la historia de la Caridad Cristiana, puede afirmarlo. Y aplicada á nuestro hospital es falsa, injusta y ofensiva, porque alcanza y afecta á numerosas personas que tienen derecho á la consideración y al respecto de sus condicionados, y á quienes se suponen cómplices y encubridores de procedimientos consumables.

Conoce el doctor De-Maria el ejemplo de el espíritu verdadero del creyente, sólo que lo ha sido referido por un distinguido médico, de una señora protestante, que hubo de abandonar el Hospital por sentirse torturada por la insistencia con que las Hermanas de Caridad le hacen presión para que se somiera á las prácticas del

contagio.

Pero admítase que fuera observable la falta de la estula definitiva en esa participación, siempre sería una errónea información la de quien haya acercado al doctor De-Maria que la satisfacción de tal servicio fué propuesta por predominio del espíritu religioso á la construcción de una capilla de 14.000 pesos de costo, pues la pequeña y modestísima que hay allí solo habrá importado tal vez una décima parte de esa suma. Su historia es bien sencilla y la conozco porque fuí yo quien tuvo el honor de proponer su construcción.

La Casa de Aislamiento no tenía hermanas de caridad al año 1890, como todas las construcciones eran en la iniciación, provisoria, los empleados, la locación y la administración estaban aglomerados en una pequeña barraca de madera. Era necesario, pues la población aumentaba, instalar más decoraciones esos servicios, y también era indispensable y urgente, y así acordó unanimemente la Comisión de Caridad llevar á aquella casa á las hermanas. Para todo ello se acordó construir de inmediato un pabellón de material, y cuando los planos se formaron, como hubiera en ellos un patio que no se consideró esencial, se decidió, á indicación del que suscribió, convertir una parte de él en capilla, elevando sólo un poco las paredes y cubriendo, para que los designados que iban allí muy amenudo a morir, fueran mis palabras, «tuvieran, si eran creyentes, el consuelo de orar en aquel rezo». Y así se decidió, sin una observación fundamentalmente discordante.

Eran entonces colegas del que suscribió en la Comisión Nacional, los doctores Ramiro (Carlos María), Ferreira (Mariano), Abel J. Pérez, Manuel Quintela, Juan José Segundo, Joaquín Canabal, Juan L. Heguy, Pedro Viza y Juan José de Herrera, y los señores Belpardo, Maza, Chacarria, García Lagos (Alfredo), Palma, Rojas, Federico Costa, Rufino Garnica, Nero Pérez Montero y Federico Capurro.

Es, pues, el costo íntegro de aquel pabellón (que importó exactamente 9.172 pesos y no 14.000), que es administración, despensa y operaria, alojamiento de empleados y de hermanas el que se ha dicho el doctor De-Maria, que se invertió en una capilla, cuando ella forma parte del conjunto. Supongo que tal error haya sido de ignorancia.

Entretanto, es sensible que un ciudadano tan ventilara distinguido como el doctor De-Maria, y de cuya sonrisa y temperancia hay el derecho de esperar, cuando menos, una discreta ecuanimidad, que no haya salido a precisar que las hermanas de caridad que han trabajado en su construcción, son asistillas en nuestro Hospital que prefieren al Inglés; y en su entrada y salida intervienen los consulados de sus respectivos países, que solo tienen motivo de aplauso por la atención y bondad con que se trata á sus connacionales. Podría indicar al doctor De-Maria un archivo particular lleno de cartas comprobadoras, en que enfermos de todas nacionalidades y creencias, manifestaron su gratitud al país y al Hospital en que tan bien y efectivamente han sido atendidos, curados y consolados.

Eso es, por lo menos, una compensación de la beldad de la Iglesia, que se defiende en su defensa de la corporación acusada, que jamás habrá sido grave, se ha cometido en el sentido bien pronto habrá sido reprimida, para que la reputación de nuestro Hospital esté tal manera asentada, y para que su régimen sea tan uniformemente admirado, como lo es.

Era entonces colegas del que suscribió en la Comisión Nacional, los doctores Ramiro (Carlos María), Ferreira (Mariano), Abel J. Pérez, Manuel Quintela, Juan José Segundo, Joaquín Canabal, Juan L. Heguy, Pedro Viza y Juan José de Herrera, y los señores Belpardo, Maza, Chacarria, García Lagos (Alfredo), Palma, Rojas, Federico Costa, Rufino Garnica, Nero Pérez Montero y Federico Capurro.

Es, pues, el costo íntegro de aquel pabellón (que importó exactamente 9.172 pesos y no 14.000), que es administración, despensa y operaria, alojamiento de empleados y de hermanas el que se ha dicho el doctor De-Maria, que se invertió en una capilla, cuando ella forma parte del conjunto. La Comisión piensa que la devoción de los bienes de las fábricas solo podrá hacerse á las asociaciones que están en comunión con el Obispado, pido al miembro informante, dice M. Ribot, haga su declaración; podemos de ese modo simplificar y hasta abbreviar la continuación del debate. Sin duda alguna, el texto que se presenta es preferible anterior.

En una extensa contestación y con una franqueza que mucho lo honra, M. Brind, contesta afirmativamente á la pregunta de M. Ribot, lo que la vale numerosas protestas de los sectarios de la extrema izquierda, que creen que la ley ya no será la destrucción de la Iglesia. M. Brind declara que la Comisión tiene el deseo de no hacer nada que esté destinado á la libertad religiosa. Los fieles deben luego darse la organización que más les convenga, con sus esposas á la cabeza. Si la Comisión piensa que la devoción de los bienes de las fábricas solo podrá hacerse á las asociaciones que están en comunión con el Obispado, pido al miembro informante, dice M. Brind, haga su declaración; podemos de ese modo simplificar y hasta abbreviar la continuación del debate.

Contestando luego á las protestas de la extrema izquierda, M. Brind, les dice que él quiere hacer una ley de libertad, ley leal y honesta. E-tas son sus ideas, si las preocupaciones de sus amigos son otras, él no las comparte.

Difícilmente podrá darse una idea del furioso estupor que estas palabras producen en la extrema izquierda mientras las tres terceras partes de la Cámara aplauden decididamente.

Después de una corta intervención de M. Barthou que declara que el nuevo texto lo satisface, venimos un desfile de sectarios. M. Charles Dumont, M. Hubard, M. Trouin, M. Bepmale que declaran que votarán contra el nuevo artificio.

M. Jules Aufray, que ha presentado una larga serie de enmiendas tendientes á substituir por un texto nuevo los artículos 4, 5, 6 y 7, hace una interesante exposición de su sistema. El orador retira su enmienda antes de ser puesta á votación reservándose volver á presentar en la

discusión.

Establecimientos católicos

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, trece cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Hizo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostida por el Consejo Superior de la Sociedad. (Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente. Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela. Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Sols 65.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Círculo nocturno de francés—Canelones 221.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. da la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 108.

Escuela nocturna para obreros.—Clases elemental, francés, dibujo y tenuería de libros. Todos los días de 7 a 9 de la noche.—Sols 65.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilla y medio-pupils.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Sols 54. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupillas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupillas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupillas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 165.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, en enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

*Pizca refresca y desinfecta estómago e intestino y quita el calor, la sal globo.**Y lo hace sin sabor ni sabor.**Es una pizca que se toma con agua y se bebe.*